Los dedicados al evangelio son los siguientes: *Jesús en Samaría* (F. Mosetto), *Jesús, el Pan de vida* (G. Segalla), *Jesús en la fiesta de los Tabernáculos* (M. Làconi), *El lavatorio de los pies* (M. Pesce), *El primer discurso del adiós* (S. Migliasso), *La muerte de Jesús como cumplimiento* (R. Vignolo), *La experiencia pascual* (G. Ghiberti). Ghiberti cierra la sección dedicada al evangelio con una breve pero interesante nota sobre el cuarto evangelio y la Sábana Santa. La razón de que no haya un estudio sobre el prólogo se explica por el forzoso retiro de quien estaba previsto, sin que pudiera encontrarse un sustituto. Los dos estudios sobre las cartas, realizados por G. Giurisato y A. Casalegno respectivamente, se titulan *Distinguir entre los hijos de Dios y los hijos del diablo* (1 Jn 2, 29 - 3, 10) y *El mandato del amor* (1 Jn 4, 7-20). La sección destinada al Apocalipsis contiene cuatro estudios: *La carta a la iglesia de Laodicea* (U. Vanni), *La mujer, el dragón, el Mesías* (B. Maggioni), *Las siete copas de la ira de Dios* (G. Biguzzi), *El triunfo de Cristo* (B. Corsani).

Finalmente, la obra se cierra con una parte centrada en ensayos sobre diversos temas joánicos: *Jesús, invitado e invitante* (V. Pasquetto), *La fe y la vida en el evangelio de Juan* (S. Panimolle), *El Espíritu Santo en el evangelio de Juan* (G. Ferraro), *La Madre de Jesús* (A. Serra), *La Iglesia en las cartas joánicas* (A. Dalbesio), *Teología apocalíptica* (C. Doglio).

Como se desprende de esta breve panorámica del volumen, el conjunto, aun siendo heterogéneo, ofrece un tratamiento de la obra joánica muy completo. Las introducciones están escritas con equilibrio, huyendo de posturas estridentes o de hipótesis arriesgadas, aptas para que el lector no especializado se adentre en las obras de Juan sin sobresaltos. Las diversas metodologías empleadas en los estudios exegéticos, que van desde la antropología cultural hasta la narratología, pasando por la retórica, permiten una enriquecedora aproximación al texto desde distintos ángulos. En conjutnto, la obra resulta un instrumento adecuado para adentrarse en el estudio de la exégesis joánica, no sólo para aquellos que están iniciándose en ella sino también como herramienta útil para la docencia e investigación.

Juan Chapa

Juan Manuel MARTÍN-MORENO, *Personajes del Cuarto Evangelio,* Desclée de Brouver, Bilbao 2002, 394 pp., 15 x 22, ISBN 84-330-1684-9.

Se sitúa el a. en una postura intermedia entre la exégesis científica y la explicación pastoral de la Biblia, optando por la alta divulgación, aun reconociendo el valor y la necesidad del estudio riguroso y técnico de las Escrituras (cfr. pp. 13 y 17). Señala el peligro del uso unilateral de los métodos, afirmando que se inclina por lo que llama «crítica de la redacción», aunque no aclara bien de qué se trata (cfr. p. 17).

En cuanto al contenido del libro. Parte del dualismo joánico (juánico dice el a.) y se fija en la lucha entre los hijos de la luz y los de las tinieblas. En esos dos mundos hay ciertos personajes que aparecen en el IV Evangelio. En ellos se detiene, dedicando la primera parte a quienes militan en el campo de la luz: «el discípulo amado, la madre de Jesús, Pedro, Magdalena, Nicodemo, Marta, Tomás, la samaritana...» (p. 22). En la segunda parte contempla a quienes prefirieron las tinieblas: «los fariseos, los sacerdotes, Judas, Caifás, Pilato...» (p. 22). Por último, la tercera parte contempla «al protagonista indiscutible de nuestra historia, Jesús de Nazaret, el Hijo único del Padre...» (p. 23).

Aunque sin meterse a fondo con el tema, considera que el presunto antisemitismo joánico carece de fundamento serio y considera que cuando se habla de los judíos, éstos no se presentan como una realidad étnica o religiosa, sino más bien como una entidad ideológica (cfr. p. 24).

Aunque la cuestión de la autenticidad es secundaria respecto al contenido del libro inspirado, opina que es interesante tratar el tema por una cierta y justificada curiosidad histórica. Admite el valor de símbolo que tiene el Discípulo amado, pero niega que ello implique la invención del personaje, sin fundamento histórico alguno. «Simbolismo y realidad —afirma— no son dos conceptos opuestos en el cuarto evangelio» (p. 26). Por otro lado aclara que no es lo mismo autor que escritor. Éste es el mero amanuense, mientras que el autor «garantiza con su autoridad y su testimonio el valor de lo escrito» (p. 27).

Su postura respecto a la identidad del Discípulo amado con Juan el hijo de Zebedeo es clara y documentada (cfr. p. 25). A otros argumentos más conocidos, añade que, en la última cena, cuantos le hacen preguntas son todos apóstoles; por tanto también el Discípulo amado que interviene en el diálogo con Jesús, pertenece al grupo de los Doce apóstoles (cfr., p. 29).

A quienes consideran como un narcisismo inadmisible considerarse a sí mismo el Discípulo amado, responde que «no trata de negar que otros sean amados también. Está simplemente sacando una conclusión personal de que Dios es amor (1 Jn 4, 8) e invita los demás a que también ellos hagan la misma experiencia» (p. 43).

Cuando trata de la llamada de los primeros discípulos (cfr. pp. 61ss.), alude al título cristológico del Cordero de Dios «que quita el pecado del mundo» (cfr. p. 66). Vuelve sobre este título más adelante (cfr. pp. 167-170). A pesar de la traducción del verbo *airôn,* (el que quita) adoptada en p. 66, se inclina luego por la de cargar, pues «la única manera de *quitar* el pecado es *cargar* con él». Es una afirmación que ha de matizarse mejor, ya que no se trata sólo de cargar con el pecado, sino que es preciso el sacrificio expiatorio de Cristo, mediante el cual se verifica la redención y la salvación del hombre. En realidad a eso se refiere el a. cuando habla de que el Señor sufrir las consecuencias del pecado en su propia carne (cfr. p. 168).

En Jn 2, 4 («¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora»), reconoce que hay un rechazo en las palabras de Jesús, aunque no total ni definitivo sino provisorio y aplazado hasta el Calvario. No dice nada de la fe de María que, en contraposición de los discípulos (cfr. Jn 2, 11), cree en Jesús antes de que el prodigio se realice. No obstante el capítulo dedicado a la Virgen es rico y sugerente (cfr. pp. 77-98).

El tema de la verdad lo toca en varias ocasiones (cfr. pp. 41, 256, 318, 359). Sin embargo, no siempre se mantiene en la misma línea interpretativa, iniciada al explicar los términos «gracia y verdad» en relación con los conceptos hebreos *hesed-emet* (amor y fidelidad); relación que es tan interesante al explicar el culto en Espíritu y verdad en el encuentro con la samaritana (cfr. p. 131). Lo mismo ocurre al hablar de la verdad que libera según Jn 8, 32, pues en definitiva nunca es más libre el hombre que cuando hace lo que ama y porque ama. Entre los temas del IV Evangelio (Apéndice 2, p. 321) no menciona el de la libertad, a la cual se refiere brevemente al considerar al pecado como

una mentira que esclaviza (cfr. p. 282), o al afirmar que Cristo es dador de libertad (cfr. p. 381).

La obra termina con dos apéndices. El primero se titula «Constantes del Cuarto Evangelio». Comienza con las referencias bíblicas del IV Evangelio, y sigue con los títulos cristológicos, promoción e invitación, el malentendido, la ironía, pasajes psíquicos, aplicación de los sentidos, alusiones fugaces, y las cifras. En cuanto al Apéndice 2, «Temas del Evangelio» es un amplio índice (pp. 391-394) donde se tocan diversos aspectos señalando las páginas donde se trata de la cuestión que sea.

El libro va dirigido a un público culto y creyente, deseoso de profundizar y vivir su fe en Jesús. Ello no quiere decir que el a. prescinda de los diversos métodos exegéticos, históricos-críticos, narrativos y sociológicos, pero no se dirige al especialista. En conjunto es un libro que se lee con agrado por su estilo sencillo y claro, plasmando en sus páginas un talante científico y pastoral a un tiempo.

Antonio García-Moreno

Ilse MÜLLNER y Peter DSCHULNIGG, *Jüdische und christliche Feste. Perspektiven des Alten und Neuen Testaments*, Echter Verlag («Die Neue Echter Bibel», 9), Würzburg 2002, 136 pp., 16 x 24, ISBN 3-429-02175-8.

La exposición de las fiestas en el AT, a cargo de I. Müllner de la Universidad de Essen, se hace en cuatro grandes apartados. El primero dedicado al «Tiempo». En él se explica cómo las fiestas, que en el AT se vinculan a acontecimientos históricos, estructuran el ritmo del tiempo: el sábado para el ritmo de trabajo y descanso, y las demás fiestas integradas en un calendario, el expuesto en Lev 23, 1-44, vinculadas fundamentalmente a la vida agrícola. El segundo apartado está dedicado al «Espacio». Se expone la relevancia de las «ciudades sagradas», la del templo de Jerusalén, y la significación que, junto al templo, adquieren en el ámbito del judaísmo, la casa y la sinagoga. En el tercer apartado se estudian las fiestas del ciclo anual: la Pascua, la Presentación de los primeros frutos, La Fiesta de las Semanas, la del Año Nuevo y el Día del perdón, la fiesta de las Tiendas, y otras fiestas de carácter más tardío como Hanuká, Purim, y la Destrucción del templo, que están fundamentadas en acontecimientos bíblicos. El cuarto y último apartado se detiene en considerar las acciones y actitudes del hombre que celebra fiesta: las ofrendas, las comidas y la alegría; aquí se analiza también las fiestas como momento de responsabilización social y mantenimiento del recuerdo.

El estudio de las fiestas en el NT, a cargo de P. Dschulnigg, profesor de Nuevo Testamento en la Universidad de Bochum, se desarrolla en cinco apartados, más uno de síntesis y perspectivas. En el primero se estudian las relaciones entre el sábado y el domingo y la peculiaridad de éste último como celebración de la resurrección del Señor. En el segundo se analiza la unión de la celebración de la Pascua anual con la de la Resurección. En ambos apartados se tiene en consideración el conjunto del NT. A continuación, en el tercer apartado, se analiza la obra de Lucas (Hechos y tercer Evangelio), en cuanto representa un impulso para la celebración de una serie de fiestas en la Iglesia: la Ascensión del Señor, Pentecostés, Navidad, y otras como la Anunciación a María, la Circuncisión de Jesús, la Presentación en el templo y la Pérdida y

Copyright of Scripta Theologica is the property of Universidad de Navarra and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.